

El carácter universal

El carácter universal del lenguaje geométrico lleva muchas veces a pensar que el margen de creatividad que ofrece es limitado. Se cree así que en él ya todo está formulado. Sin embargo, siempre aparecen nuevas generaciones de artistas dispuestos a negarlo. María Luz Gil continúa con su obra una tradición geométrica que en nuestro país lleva ya varias décadas de desarrollo. Los acrílicos sobre papel y las grandes telas pintadas que ahora presenta no responden estrictamente a un arte geométrico. Sería negar, no obstante, sus raíces en la geometría, lo que es, por un lado evidente, y se expresa, por otro, en el sentido estructural de sus composiciones, donde se combinan líneas rectas y curvas creando un espacio pictórico dado fundamentalmente por el color.

Es interesante observar en sus trabajos que la imagen que logra nunca aparece forzada. Juega con el dinamismo de los planos y el desplazamiento de las formas. Sin dejar de valorizar los espacios blancos. En algunas de sus composiciones – mas que en otras- se advierte un sentido volumétrico que destaca la forma escultórica en la bidimensionalidad.

En una etapa anterior de su obra, la misma se desenvolvía más ligada a las apoyaturas de las formas geométricas y a una planimetría más literal. Hoy se aprecia el cambio, fruto, a su vez, de un notorio proceso de síntesis. Un aspecto a destacar lo constituye la perfección formal con que cada obra ha sido encarada, lo que se pone de manifiesto también en la elaboración del color y en el predominio de una paleta baja planteada como un desafío constante.

Estas obras que presenta hoy María Luz Gil son la expresión de una vocación creativa auténtica y el resultado de un esfuerzo cotidiano en el taller, revalorizando así el hecho indiscutible de que el artista solo logra sus objetivos cuando trabaja con ahínco en sus búsquedas. Porque buscar y buscar sin pretender hallar algo definitivo -y generalmente sin querer alcanzarlo, ya que de algún modo agotaría la búsqueda- es el secreto esencial del arte. Como decía alguna vez Georges Braque, mientras la ciencia tranquiliza, el arte inquieta. En la perfección de sus imágenes, María Luz Gil logra transmitirlo, haciéndonos partícipes de esa eterna inquietud existencial.

Fermín Févre

Vicepresidente de la Asociación Argentina de Críticos de Arte

